

Los combatientes: historia del PRT-ERP. Vera Carnovale. Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, 310 páginas.

Por Mariano Millán

La publicación del libro de Vera Carnovale es una buena noticia para quienes investigamos la guerra y/o el proceso social que se desarrolló en Argentina entre fines de los años '60 y principios de los '80 del siglo pasado. En nuestro país se ha ido formando trabajosamente un campo de estudios sobre las organizaciones armadas de izquierda que incluye una ingente cantidad de libros, varias revistas, sitios web y archivos con una creciente documentación. En este sentido, *Los combatientes...* viene a ocupar un lugar que no es el de la novedad, sino el de su localización en los debates que existen en torno al ERP y la lucha armada de la izquierda en Argentina. Dentro de esas problemáticas el libro de Carnovale es novedoso en dos sentidos: en primer lugar por trabajar el problema desde el enfoque sociológico de la acción social y, en segundo lugar, por colocar en cuestión la hipótesis de uso común acerca del militarismo del PRT-ERP.

Respecto del enfoque propuesto abre una serie de preguntas interesantes en torno a la experiencia del PRT ERP. Al interrogarse en torno al sentido de las acciones sociales de los actores, Carnovale demuestra que la práctica política del partido en cuestión no fue un “desvío” respecto de lo que estos sujetos pensaban que ocurría y que se debía hacer en aquel momento histórico. Su análisis deja en claro que la lucha armada y la constitución de un ejército revolucionario para llevarla a cabo formaban parte de las concepciones con que se forjó la identidad perretista. Este proceso es visible en el nivel manifiesto de las fuentes, donde el partido evalúa la situación política y las tareas a realizar, y también en un nivel mucho más



profundo, en toda una serie de elementos de la moral y las reglas de conducta exigidas a los militantes y practicadas por ellos (disciplina, formas de discusión, relaciones de pareja, consumo, etc.) que dan cuenta de la constitución de sujetos combatientes.

¿Qué es aquello que no tiene centralidad en el enfoque del libro y puede resultar problemático? Las características del conflicto en que se constituye el partido y la identidad de sus militantes. No es menor, porque al analizar la moral de los combatientes es importante determinar qué es lo que atraviesa su subjetividad en el nivel societal ¿vivían esos militantes una guerra o simplemente conflictos que ellos concebían como guerra?

Por otra parte, y en íntima relación con aquella pregunta, la autora realiza una contribución a uno de los debates más importantes en torno a las causas de la derrota del proyecto del PRT-ERP: ¿el partido sufrió un desvío militarista que lo “alejó de las masas”? Carnovale muestra con lucidez una importante cantidad de elementos de la política desarrollada por la organización que dan cuenta de la centralidad que tenía el vínculo “con las masas”: compra del diario *El mundo*, intenso trabajo sindical y de proletarización, etc. Pese a estos argumentos, Carnovale sigue en el terreno de las hipótesis de la militarización, pues su intento de refutación no discute el equívoco de considerar “lo militar” como algo ajeno a “lo político”, sino que se basa en explicar que el partido hacía otras actividades, muy importantes, que no eran militares.

Sobre esta explicación son relevantes dos tipos de preguntas: en primer lugar ¿es posible establecer una diferencia de estatuto entre “lo político” y “lo militar”? ¿Acaso “lo militar” no es una forma de hacer política? Como sabemos, la violencia y “lo militar” no son sinónimos, sino que “lo militar” es el uso político de la violencia. En segundo lugar es interesante ver que dicha evaluación no es una pregunta de centralidad si el análisis del proceso se centra en la subjetividad de los actores y no en el desarrollo de las



confrontaciones sociales. Es precisamente en este nivel donde cobran mayor relevancia preguntas teóricas en torno a la forma de la práctica política: acción directa, ejercicio políticamente organizado de la violencia, prácticas políticas institucionales en el Estado o en la sociedad civil, etc. Pues son las confrontaciones, donde “la mano de mi enemigo fuerza la mía y la mía la de mi enemigo”, el terreno en el cual adquieren mayor relieve los problemas de la supuesta o real militarización ¿De qué características era el conflicto político de aquellos años? ¿Es posible subalternizar “lo militar” en un país y un mundo donde hasta dentro de la propia clase dominante se ejercía la violencia política? En tal proceso político ¿no es posible pensar que el ejercicio de la violencia permitió al PRT-ERP realizar una acumulación de poder que de otros modos no podría haberse realizado? ¿Qué ocurrió durante tal período con las organizaciones de izquierda que no desarrollaron sistemáticamente el ejercicio de la violencia?

Aquellos puntos del debate sobre el período son nodales y el libro contribuye a elaborar un significativo conocimiento sobre la militancia perretista. Gracias a sus aportes y a las controversias que puede generar, *Los combatientes...* resulta una lectura rica e ineludible para el análisis del pasado reciente de nuestra sociedad y de nuestras prácticas políticas presentes.

